

EL PARTIDO MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL LANZA MANIFIESTO DOCTRINAL A LA NACION

PROPONE SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS BASICOS INTERNACIONALES Y DEL DESARROLLO

El Partido Movimiento de Liberación Nacional, con ocasión del nuevo año ha lanzado un importante y trascendental documento en el cual plantea la grave problemática nacional y ofrece soluciones concretas a la Nación.

Este importante manifiesto a la Nación que será hecho público el día 28 de diciembre en reunión del pleno del Directorio Nacional del Partido Movimiento de Liberación Nacional será distribuido profusamente en toda la República y tendrá repercusiones importantes en todos los ámbitos políticos del país.

Consideramos que el Manifiesto contiene un estudio sereno y juicioso de los problemas nacionales.

"No existe ejército capaz de resistir el poderío de una idea cuyo momento ha llegado"

VICTOR HUGO

Introducción

El mundo se ve actualmente sacudido por grandes conmociones sociales que revelan sin lugar a dudas que cada día los pueblos luchan y exigen una vida mejor. Esta tremenda realidad histórica anuncia la revolución económica y social que inevitablemente en América Latina y por ende en Panamá, ha de cumplirse.

El Partido Movimiento de Liberación Nacional por ello creo que es su deber formular categóricamente un llamado a la conciencia de quienes tienen la grave responsabilidad de dirigir el Estado panameño a objeto de que se utilicen todos los medios y recursos del mismo, para resolver los gravísimos problemas que inciden sobre la nación, como son el problema de la tierra, el de la baja productividad, el desempleo, el de la precaria salud del pueblo, el de la educación, y

los que emanan de las relaciones con los Estados Unidos de América, en fin, problemas que vibran en la conciencia de todos los panameños.

Democracia Funcional, Dinámica y Realista

Como doctrina central, el Partido Movimiento de Liberación Nacional lucha por la vigencia de una democracia funcional, dinámica y realista, ejercida conforme a nuestras propias circunstancias y sin la imitación servil de moldes y patrones foráneos. Creemos que bajo la orientación de los poderes del Estado panameño, puede impulsarse un intenso programa de desarrollo económico que incorpore a los miles de ciudadanos que hoy vegetan al margen de la economía nacional y que, sin dilaciones, se transforme radicalmente la anacrónica estructura social que hoy padece el pueblo panameño.

Estamos en una encrucijada de nuestro destino. La revolución social que sacude el mundo ya está llamando a nuestras puertas y está en juego nuestro futuro como nación libre y soberana. Tenemos que impulsar la alfabetización del pueblo, la Reforma Agraria, la Reforma Administrativa, la Reforma Tributaria, porque la historia así nos lo exige y porque tenemos que asumir la responsabilidad que el momento nos impone. Estamos solos en este trance y solos tenemos que resolverlo. No podemos esperar que sean directrices extrañas las que nos señalen la ruta. La complejidad de nuestros problemas reclama que con serenidad y patriotismo meditemos y actuemos en función total de panameños. Además si en nosotros coincide también la categoría de políticos, entonces estamos más urgidos de dedicación y de sacrificio. Si lo entendemos así y si así laboramos, el tiempo llevará la realidad de nuestra faena a los hombres, mujeres y niños que hoy son parias de la nación panameña.

Estamos convencidos que la mejor forma de cooperar con el gobierno, producto de nuestros esfuerzos, consiste en señalar con absoluta claridad los problemas y escollos que asechan la gestión gubernamental. Por ello exponemos aquí los problemas que nos parecen más espinosos y que debemos atender con prontitud y patriotismo.

El hombre: mayor recurso de los países subdesarrollados;

El hombre constituye el mayor recurso de los países subdesarrollados. La movilización de las energías del pueblo hacia una activa participación en el desarrollo económico, social y cultural tipifica el método más efectivo para lograr el mismo.

La idea del desarrollo económico no es la de aumentar el bienestar de quienes ya lo disfrutan, sino proporcionar ese bienestar a quienes no lo conocen.

El problema más grave de Panamá es indudablemente la extrema desigualdad que existe hoy en la distribución del ingreso.

Si bien tenemos un ingreso por capita que comparado con los otros países de la América Latina parece alto, B/470.00 anuales, esta cifra no revela la trágica desigual distribución que existe en Panamá, en donde más del 50% de su población no alcanza a tener un ingreso mayor de B/176.00 anuales por personas, lo que anuncia una vida en condiciones infrahumanas.

Tenemos, pues, la tarea urgente de elevar el nivel de vida de nuestro campesino y

salvarlo de ese desastroso nivel económico de simple y precaria subsistencia.

Reforma Agraria

La Reforma Agraria debe ser más dinámica, para devolver al campesino su fe y esperanza en este instrumento, y no debemos estar tomando medidas de distracción, porque al Estado panameño le urge que los centenares de miles de campesinos irredentos se incorporen a la vida económica del país, ya que ello revertirá en beneficio de todas las demás actividades económicas y en el desarrollo integral de la nación. Es preciso que el instrumento legal que es el Código Agrario, sea una realidad prontamente, porque aunque esta es la etapa más difícil ella implica los cambios estructurales de la tenencia de la tierra y la liberación económica de los trabajadores del agro.

Reforma Administrativa

Se impone la Reforma Administrativa como factor decisivo en el crecimiento y desarrollo del Estado. Los fondos públicos deben invertirse científicamente a objeto de que el país reciba más y mejores servicios, y el servidor público

periódicamente reciba aumento en sus salarios. Los vicios, corruptelas y prácticas absurdas de los gobiernos al servicio de los menos, deben extirparse. Son lacras y lastres que el pueblo repudia cada día con mayor vigor e insistencia porque todos sabemos que desde los albores de nuestra independencia se han realizado estudios e investigaciones de la realidad nacional que sólo llegaron a los archivos de los estudiosos o de los curiosos. Tenemos la información necesaria, contamos con leyes adecuadas. Sólo nos toca la inaplazable tarea de aplicarlas para llevar a la realidad una administración austera y eficiente, dedicada exclusivamente a servir al pueblo que con su trabajo cotidiano contribuye a sufragar los gastos del aparato gubernamental.

La Banca Central

Se hace imperativo lograr un mejor equilibrio en nuestra balanza de pagos, para poder estructurar sanamente nuestra economía nacional.

Es escape de divisas incontrolado y provocado por las importaciones suturias sólo nos conduce al desastre económico.

Hay que desechar la política hoy en boga de adquirir compromisos para la realización de proyectos que eventualmente sólo contribuyen a robustecer la economía de las entidades prestamistas, y no generan riqueza nacional.

Creemos en una Banca Central que controle la distribución del crédito a lo largo de toda la economía y supervigile el crédito que debe otorgarse atendiendo los programas de desarrollo económico.

Corresponde en verdad a un Banco Central mantener un flujo de moneda y crédito adecuado al uso productivo y a la expansión de los recursos, capacidad y oportunidad de empleo.

Hay que impedir a toda costa que se repita el hecho in-

sólito de enero de 1964 cuando más de B/40.000.000.00 de balboas salieron a escape sin control alguno con el más grave perjuicio para nuestra economía nacional.

Soberanía Monetaria

Nuestro país debe ejercer totalmente el derecho soberano de emitir su moneda nacional sin restricciones, para que reciba los beneficios que correspondan de la misma. No hay razón alguna para que estados extranjeros ricos y poderosos estén usufructuando tales ventajas que históricamente están ubicadas en el ayer colonialista.

Impulso real y efectivo a la Industria

El Partido Movimiento de Liberación Nacional cree firmemente que existe necesidad urgente de cambiar estructuras socioeconómicas que logren incorporarnos a la era de desarrollo que los panameños anhelamos, a tono, repetimos, con una democracia dinámica y funcional que garantice al hombre del campo

y la ciudad una vida de bienestar y seguridad para él y su familia.

Igualmente creemos que el Estado debe tomar la iniciativa en el campo industrial para cimentar más aún en los sectores privados nacionales la confianza en las inversiones de tales actividades.

Si es necesario que el Gobierno inicie conjuntamente industrias con capital público y privado, para que una vez estabilizadas, ellos asuman su dirección, el Estado tiene que, sin temor alguno, desarrollar esta gestión, pues ello contribuirá a reorientar la vida económica del país y a hacerle frente a cualquier contingencia que surja con la construcción del nuevo canal.

Ahora bien, creemos firmemente que es necesario incrementar la pequeña industria especialmente en el campo de la artesanía. Esta artesanía puede ser un medio efectivo para obtener divisas del exterior y de ocupación bien remunerada a miles de panameños que hay desocupados en las ciudades de Panamá y Colón.

Nuevo Tratado

Frente a las negociaciones con los Estados Unidos de América, reiteramos nuestra línea de que deben resolverse en una reafirmación plena y total de la soberanía del Estado Panameño en toda la faja canalera, y, como mínimo previo, una participación de igual a igual en los beneficios que dicha magna obra genera. Creemos que como una reparación al cúmulo de injusticia que representa el infame Tratado de 1903, los Estados Unidos de América debe reconocer una indemnización a la República que a través de más de medio siglo nunca ha podido usufructuar plenamente su mejor riqueza y frenó el desarrollo económico integral del país. Somos intransigentes en nuestra posición de abrogar totalmente el anacrónico documento de 1903 que se nos impuso en horas aciagas para la República.

Nuevo Canal

El Partido Movimiento de Liberación Nacional no puede de manera alguna ignorar que estamos abocados a una realidad cual es la construcción de un Nuevo Canal a nivel por nuestro territorio.

Queremos y tenemos que ser claros en nuestra posición frente a esta contingencia.

Aspiramos a que el Canal sea panameño

Esta aspiración sorprenderá a los tímidos y a quienes no tienen fe en nosotros mismos, y lo que hoy parece un sueño irrealizable ha de cobrar la fuerza de una realidad en la medida que los panameños nos empeñemos en conquistar nuestro propio destino.

El Partido Movimiento de Liberación Nacional no puede renunciar a un hecho que la dinámica histórica nos señala como el camino cierto de la nacionalidad.

Aceptamos que el usufructo de igual a igual de la vía puede que esté condicionada

por fórmulas contractuales con el país que lo construye, pero el objetivo preciso y definitivo ha de ser que una vez se cubra el costo de la construcción, ésta debe revertir totalmente a la República.

La experiencia vivida con el actual canal debe ser una seria advertencia para los negociadores. No podemos admitir un instante que el concepto colonialista del siglo pasado tenga vigencia hoy cuando los pueblos oprimidos del mundo llevan prendidos en su garganta un grito de liberación.

Nada de Zonas del Canal, nada que lesione nuestra dignidad de pueblo soberano, nada que nuble nuestro porvenir de país que lucha por conquistar el respeto en el mundo.

En este encuentro con la historia no permitiremos nada que no resista el análisis y el veredicto de las futuras generaciones.

Protección a las futuras generaciones

Creemos firmemente que Panamá como país pequeño, marginado de las luchas y conflictos de las potencias que monopolizan las armas atómicas, debe adherirse en forma categórica al movimiento con-

tinental que encabeza la República de México y que propugna la política de desnuclearizar y neutralizar a la América Latina, porque así estaremos contribuyendo a proteger el destino de nuestras generaciones futuras para que no se vean envueltas o resulten víctimas inocentes de la vorágine de una guerra que arrasaría nuestro continente.

El Partido Movimiento de Liberación Nacional ha querido aprovechar esta fecha en la cual todos los hombres de la tierra hacen votos por una vida mejor, para dejar constancia de sus planteamientos a objeto de coadyuvar con el Gobierno Nacional a la solución de graves problemas que pueden desembocar en tremendas crisis nacionales, y que como panameños estamos en el deber de resolver.

Para la ciudadanía en general y a nuestros copartidarios en particular, nuestros anhelos porque sus esfuerzos fructifiquen en una Patria nueva que siempre sea motivo de orgullo ciudadano.

A todos Feliz y Próspero Año Nuevo.

SOLO ROMPIENDO CADENAS FORJAREMOS UNA PATRIA NUEVA.

Directorio Nacional del Partido Movimiento de Liberación Nacional:

Temístocles Díaz Q.

Presidente

Jorge Rubén Rosas

Primer Vicepresidente

René Crespo C.

Segundo Vicepresidente

Carlos Calzadilla G.
Secretario General

Eduardo Valdés
Subsecretario General

Ignacio Molino
Tesorero

Directores: Efraín Álvarez,
Enrique Díez J.,
José D'Anunzio
Rosanfa, Jerónimo
Valdés, Ramón
Jiménez, Ramón
Real, Aníbal
Vallarino, Aquilino
Sánchez, Abel
Aponte, José Darío
Anguizola,
Sergio Crespo V.,
Gonzalo Salazar,
Simeón González.